



La fiesta de La Tirana

Son esas palabras obligadas que pronunciaban con fervido entusiasmo en estos días miles de labios cristianos expresando con ellas el devoto deseo o la irrevocable decisión de dirigirse el día 16 al santuario de la virgen que esta dedicado con el titulo de la Santísima Virgen del Carmen de la Tirana

Trenes, automóviles, camiones, carretas y cabalgaduras de todas las clases, todo resulto poco para trasladar a los fieles de la antiquísima y milagrosa imagen los miles de personas que en el día 16 de Julio acuden a postrarse ante ella, llevadas por el deseo de cumplir mandas que le han prometido durante el año por favores recibidos, o por el anhelo de dirigirse de cerquita nuevas y urgentes peticiones. No hay pueblos de muchas leguas a la redonda, que no envíe su gran contingente de peregrinos; no hay oficina salitrera en las pampas que no se despueble el día 16, aprovechando el feriado para cambiar durante 24 hrs. El ambiente salitrero que en ellas se respira por el aire puro y saturado de piedad religiosa de que en la Tirana se goza. En ese día, todo son plegarias en el templo, todo baile de chunchos en la plaza, todo jolgorio en las cercanías, todo animación en las casas, la imagen de Maria que en la Tirana se venera, constituye un poderoso imán que atrae hacia si los miles de corazones que palpitan lejos y cerca del lugar donde se levanta el magnifico templo de la Virgen de la Tirana.

En el presente se cumple el cuadragésimo aniversario en que un vicario apostólico de Tarapacá, el obispo don Guillermo Carter, la bautizo con ese nombre tan grato a todos los chilenos en una visita pastoral que en 1900 realizo en el santuario, como consta en el archivo parroquial de Pica. Por tratarse de un documento al que la fiesta de la Tirana, reviste este año de especialidad actualidad, gustoso le transcribo los párrafos principales para conocimiento de todos los devotos.



La
Tirana en
la PRENSA

El Tarapacá

Iquique, Chile

Lunes 15 de julio de 1940, página 10

QR del artículo





“Para constituirmos en visita pastoral en el santuario de la Tirana salimos de Iquique el 14 del presente mes y llegamos a Pozo Almonte. Al día siguiente celebramos allí la misa y administramos la confirmación. A medio día del 15 nos dirigimos en carruaje al pueblo de la Tirana que dista a leguas de Pozo Almonte, ó sea, 2hrs de buen camino. La Tirana es un pueblo en ruinas desde un gran terremoto que hubo hace un poco mas de 30 años, todos sus edificios fueron destruidos, incluso la iglesia. Son muy pocas las casas que pueden ser habitadas y solo moran allí habitualmente de 20 a 25 personas. Para la fiesta de la santísima virgen de la Tirana concurren de 5000 a 6000 almas. La iglesia actual es grande, preciosa espaciosa y elegantemente adornada. El altar mayor es de buen gusto y en el esta la tradicional imagen de nuestra Sra. del Carmen que es pequeña. Puede decirse que en la Tirana, no hay templo, ó sea, el santuario de la santísima Virgen de la Tirana.

Quitado el santuario nada existiría. Con justísima razón, pues hemos resuelto que en adelante aquella iglesia colocada allí como dominándolo todo en aquel desierto, se llama el santuario de nuestra Sra. del Carmen”.

El 16 a las 9 de la madrugada celebramos al pontifical:

La concurrencia fue inmensa: el templo estaba completamente atestado de gente. A las 2 de la tarde, administramos el sacramento de la confirmación a 161 personas.

Dos horas después salió del templo la procesión, conduciendo en andas la imagen de nuestra Sra. del Carmen.

Presidimos ese hermoso acto religioso al que concurren los 5000 peregrinos que este año concurren a las fiestas, durante 1 hr. la procesión recorrió el pueblo.

El orden fue admirable, todos edificadas con su piedad y devoción, no hubo mas leve desorden.

Las compañías danzantes, que eran numerosas, bailaban, cantaban y tocaban delante de las andas de la santísima virgen. Su devoción era verdaderamente ejemplar. Después de la procesión en la noche continuo la novena de la Sra. del Carmen.

Notamos que los peregrinos mandaban bendecir cintas de diferentes colores en honor a la santísima virgen que adornaban con ello el día de la fiesta. Gratísima ha sido la impresión que nos dejó la fiesta de nuestra señora de la Tirana, por el numero de peregrinos y por su piedad y devoción.

Hasta aquí la redacción escrita por el señor vicario apostólico Don Guillermo Carter en su visita pastoral a la Tirana hace 40 años.

Solo nos resta añadir que el presente año, justamente con idéntico o mayor numero de peregrinos que hace 40 años

Celebraremos esta fiesta y que se vea aquella misma piedad y devoción que tanto encanto al Sr. vicario apostólico en la fiesta de la Tirana.

Félix Ruiz, vicario de Pica.

